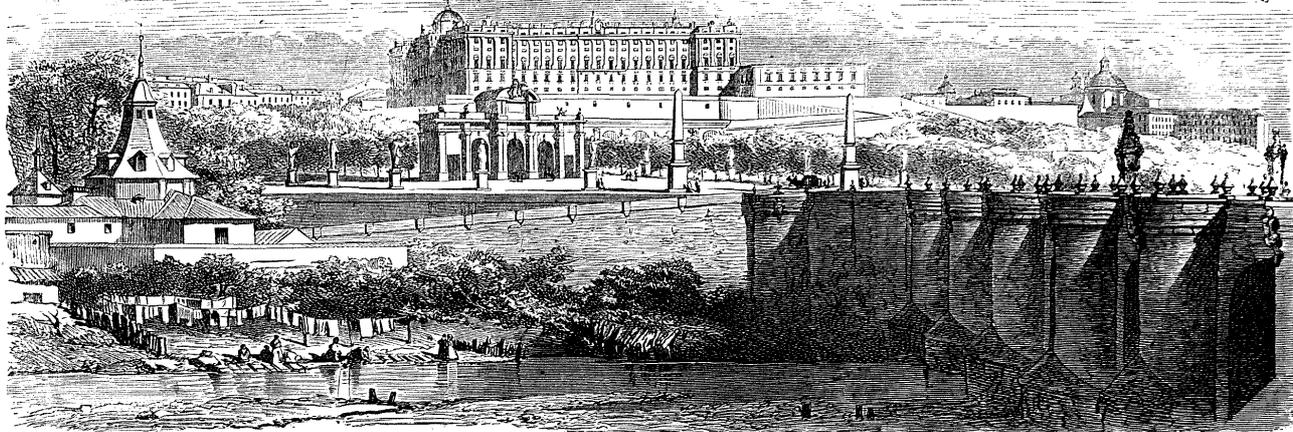


LA ILUSTRACION DE MADRID



REVISTA DE POLITICA, CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

AÑO II.

MADRID 30 DE MAYO DE 1871.

NÚM. 34.

SUMARIO.

TEXTO.—Ecos, por *D. Isidoro Fernandez Flores*.—El Ateneo por dentro, por *D. Roberto Robert*.—Don Saustiano de Olozaga, por *D. A. Fernandez de los Rios*.—Costumbres del siglo XVII (conclusion), por *D. Julio Monreal*.—El tren expreso (conclusion), poema, por *D. Ramon Campoamor*.—Hablemos de mi asunto, por *D. Fernando Martin Redondo*.—Banquete del 16 de mayo, por *D. Francisco M. Tubino*.—Pensamientos sueltos (poesia), por *D. M. Ortiz de Pinedo*.—Tabla antigua.—Entierro de San Pablo, primer ermitaño, por *D. F. F.*—Don Francisco Santa Cruz, por *D. R. Correa*.—Metamorfosis (poesia), por *D. Manuel de la Revilla*.—Inauguracion de la exposicion artistica é industrial, en el Parque de Madrid.—Cartas fashionables, por *Asmodeo*.

GRABADOS.—Tabla antigua, dibujo de *D. Valeriano Becquer*.—Banquete del 16 de mayo, dibujo de *D. J. L. Pellicer*.—Inauguracion de la exposicion artistica é industrial en el Parque de Madrid, dibujo del mismo.—Excmo. Sr. D. Saustiano de Olozaga, Presidente del Congreso de los Diputados, dibujo de *D. A. Perca*, fotografia del Sr. Laurent.—Excmo. Sr. D. Francisco Santa Cruz, Presidente del Senado, dibujo del mismo, fotografia del Sr. Laurent.—El Sastré de aldea, dibujo de *D. Valeriano Becquer*.—La carta de recomendacion, dibujo de *D. Valeriano Becquer*, pasado á la madera por *D. Plácido Francés*.—Panteon de la familia del marqués de Espeja, dibujo del anciano *Pi de Leopold*.

ECOS.

Todos los años hago mi visita á San Isidro, con objeto de admirar los progresos de la alfarería española y de la fabricacion nacional de santos de barro. Y efectivamente, las alcarrazas y botijos, y los piadosos monigotes que la industria expone anualmente en aquel sitio, responden al constante perfeccionamiento que en las artes liberales imprime el siglo XIX. Este año la cerámica peculiar á la famosa romería ha ofrecido grandes novedades. Ignoro quién sea el feliz mortal que haya adquirido cierto botijo con diez pitones, fabricado, segun me dijo el vendedor, con objeto de que pudieran beber otras tantas personas, formando corro y á un tiempo. Respecto á los adelantos de la escultura, especialmente en las relaciones de este arte con la indumentaria, todos los romeros hemos tenido ocasion de ver algunas imágenes de San Isidro en que se representa á este humilde varon con sombrero de copa.

Iguales progresos se notan en la confeccion de las rosquillas, y especialmente en la fabricacion de silbatos. Éstos han cobrado tal importancia, que apenas se encuentra alguno hecho de barro tosco. Todos son de vidrio, adornados segun la fantasia más ó ménos oriental de sus fabricantes. Vi comprar un silbato que me pareció ser un árbol de cristal cubierto de la más espléndida vegetacion de flores y papel pintado que puede imaginarse. Cada hoja era el retrato de un torero, y las

flores estaban hechas con fotografias de los personajes más importantes de la *Commune*. La vista de este árbol demagógico y taumomáquico me produjo un efecto tan terrible como la de un *manzanillo*. Hombre de sentimientos pacíficos, y favorecedor al propio tiempo de la industria, compré en aquel solemne día, por seguir la costumbre, uno más sencillo, de excelentes condiciones musicales y desprovisto de toda alusion política.



TABLA ANTIGUA.

Se dice que Portugal nos es más desconocido que la China. Conocemos el país de los chinos por los abanicos, las porcelanas, las barras de tinta, los juegos de té y los mil objetos primorosamente trabajados en pasta de arroz, ó por las telas con primor borbadas de que se visten los mandarines y demas gentes de viso del celeste imperio; pero sólo conocemos á los portugueses por algunos cuentecillos mal intencionados, en los que se nos presentan como tipos de estolidez ó de arrogancia, defectos ambos que los pocos españoles que hemos estado en Portugal sabemos muy bien no tienen sus habitantes. Hasta la famosa muralla de la China ha sido para nosotros ménos inexpugnable que la línea puramente imaginaria que constituye la frontera entre los dos pueblos de Iberia.

Por dicha, un abrazo fraternal ha unido estos días á españoles y portugueses, que al fin empiezan á conocerse y estimarse. Bien pronto, con ocasion de los juegos florales que deberán tener lugar en Lisboa, España devolverá su visita á Portugal, admirando aquella tierra tan hermosa como el mejor pedazo de la nuestra.

Mientras tanto, los que quieren conocer el estado actual de las costumbres, la literatura y las artes del vecino reino, lean, si les place, la obra que con el título de *Lisboa en 1870* acaba de publicar *D. Gonzalo Calvo Asensio*, llena de curiosas noticias, de imparcialidad y de discretas observaciones.

**

Un episodio de la última corrida de toros.

Habia caído en tierra, atravesado el vientre de algunas cornadas, un infeliz caballo, de esos que sólo allí se ven, tan mísero y